



PDLS (Pensamiento de la Semana del Hno. Félix)

Viernes, 31 de mayo de 2019

La Escritura dice en Colosenses 2:8:

Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo.

Saludos a todos hoy les comparto un escrito por el Pastor René Pereira Jr. Cuyo tema es sobre los evangelios falsos que se están propagando en muchas iglesias.

René Pereira Jr.
May 27 at 8:59 AM

5 falsos evangelios que se han infiltrado en la iglesia de hoy

1. El falso evangelio de la gracia sin santificación. Los que predicán este tipo de doctrina, hacen énfasis en el amor, la bondad y el favor de Dios, pero dejan de lado la responsabilidad del creyente de procurar vivir una vida piadosa, apartarse del pecado y vivir una vida de pureza. Este desbalance conduce a una vida cristiana descuidada y tiende al libertinaje. Hay que predicar la gracia y también enseñar, como Dice Tito 2:11 que la gracia nos lleva a renunciar a los deseos mundanos para vivir en este siglo, justa, sobria y piadosamente.
2. El falso evangelio del éxito mundano. Los que enfatizan este tipo de enseñanza ven el evangelio como un medio para que los creyentes logren alcanzar sus metas y proyectos terrenales para así obtener el éxito, desde la perspectiva terrenal. Dios está ahí para que cada persona logre sus sueños, alcance sus metas y todo le vaya bien. Este tipo de doctrina deja fuera por completo el hecho de que hemos sido salvados para unirnos a la voluntad y los propósitos de Dios. Esto implicará muchas veces el tener que renunciar a nuestras metas y proyectos.
3. El falso evangelio de la confesión positiva. Este de seguro mucho lo han conocido muy de cerca. Enseña que cada persona tiene en su boca y en lo que declare por medio de ella, el poder y la autoridad de hacer que las cosas sucedan o se materialicen. Se caracteriza por el uso de frases como "yo declaro", "yo decreto", "yo confieso", etc. Cuando el creyente confiesa con su boca lo que desea en su corazón, esa confesión activa leyes espirituales que hacen que tanto lo bueno como lo malo se realice. También sostiene que toda persona que tenga fe tiene que ser sanada de cualquier enfermedad, dejando a un lado el hecho de que no siempre la voluntad de Dios será sanar al enfermo.
4. En evangelio de justicia social. Este otro se caracteriza porque enseña que el fin y propósito del evangelio es liberar al ser humano de las injusticias, la desigualdad y que el reino de Dios debe construirse en este mundo, erradicando la lucha de clases, la pobreza y el abuso contra los marginados. Es cierto que el cristiano debe estar en contra de toda forma de injusticia y abuso contra un ser humano. Y también es cierto que la iglesia debe hacer todo lo que esté a su alcance para ayudar a los pobres y necesitados. Pero este tipo de evangelio le resta importancia al hecho de que el principal problema que tiene el hombre no es su condición social ni política, sino su condición espiritual. Y que la iglesia debe enfocarse principalmente en alcanzar a los perdidos por medio del evangelio de la salvación por medio de Jesucristo.
5. El evangelio del legalismo. Esta enseñanza es sumamente antigua y fue causa de controversia en la iglesia primitiva. Es la creencia de que la fe en Cristo no es suficiente para ser salvos, sino que el creyente tiene que seguir ciertos ritos, costumbres y prácticas para poder ser salvo. Estos requisitos pueden ser abstenerse de ciertos alimentos, guardar ciertos días, vestir de cierta manera particular o hacer ciertas obras. Esta doctrina tiende a ser bastante atractiva para las personas porque añade méritos humanos a la salvación y permite que la persona se crea superior o más santa que otros porque cumple con estos requisitos. No obstante la Escritura es clara en que solamente el pecador es salvo por medio de la fe, no por obras para que nadie se gloríe (Efesios 2:8).

Estos son solo 5 ejemplos de doctrinas erradas que existen en la iglesia cristiana. Más adelante compartiré otras más.

Pastor René Pereira Jr.

Ore; medite. Este atento a lo que escuche.
Bendiciones,

Félix Cornier-Rivera